



CARE Cuba

Estrategia programática de *Seguridad Alimentaria*

2015 -2020

Índice	
Resumen de la estrategia Seguridad Alimentaria	
1. Contexto de la seguridad alimentaria en Cuba	
2. Aspectos Generales del Programa de Seguridad Alimentaria	
3. Prioridades del Programa de Seguridad Alimentaria	
4. Implementación del Programa	

Resumen de la estrategia

Grupo de Impacto – estrategia global CARE Cuba	Mujeres que viven en zonas de desventaja social urbana y rural*	Sub Grupo de impacto – estrategia programática de seguridad alimentaria: Mujeres en zonas de desventaja urbana y sub-urbana		
Problemática enfrentada	No tienen suficiente alimentos; alto precio de la canasta básica; poca variedad de alimentos disponibles a nivel local; no hay el espacio físico para producir alimentos; pocos huertos familiares y poca existencia de cadenas de valor donde las mujeres están insertadas; necesidad de ir lejos para conseguir alimentos; contaminación ambiental (del agua, basura, degradación de suelos, deforestación, etc.). Vulnerabilidad a la sequía y desastres naturales (huracanes e inundaciones) afecta producción de alimentos en algunas zonas del país.			
Objetivo de Impacto	Mujeres vulnerables en zonas de desventaja social urbana y sub-urbana incrementan su seguridad alimentaria y tienen mayor acceso a recursos económicos y oportunidades que derivan de su mayor inserción al sector agropecuario urbano y sub-urbano			
Prioridad programatica	Fortalecer las modalidades productivas de la agricultura urbana y suburbana y su inserción en las cadenas de valor local	Fortalecer las cadenas de valor agroalimentarias municipales en zonas urbanas y sub-urbanas	Fortalecer las capacidades técnicas y de gestión de los actores involucrados en el Programa de Agricultura Urbana, Suburbana y Familiar	Fortalecer las políticas agroalimentarias locales y municipales
Acciones	Fortalecer los sistemas productivos existentes (organológicos, pequeñas fincas y huertos familiares) en zonas urbanas y sub urbanas a través de inversiones y tecnologías . Crear nuevos sistemas productivos dentro de la Agricultura Urbana y sub-urbana liderados por mujeres.	Fomentar la articulación de actores que inciden en las cadenas agroalimentarias a través de procesos participativos e inter-actorales a nivel municipal. Realizar inversiones de nuevas tecnologías e innovaciones apropiadas en cadenas existentes. Capacitación y fomento de emprendimientos	Lograr mayor enlace y co-innovación entre sector técnico/académico y sector productivo Mayor acceso a servicios y programas de capacitación igualdad de género, agro-ecología, reducción de riesgos y adaptación al cambio climático Sistemas de monitoreo agro-climatológicos fortalecidos a nivel local para acceso a información para la toma de decisión	Planes de producción local/municipal integran la igualdad de genero Crear base de evidencias de modelos exitosos y buenas practicas , y acompañar a socios locales en su incidencia frente a MINAG y MINAL para su replica

	Lograr mayor capacidad en las productoras través de acceso a programas de formación dirigidos a ellas y que fomenten la inserción de otras mujeres.	agroalimentarios liderados por mujeres.		
--	--	--	--	--

1. Contexto de la seguridad alimentaria en Cuba

1.1 Antecedentes - Programa de CARE Internacional en Cuba para la Seguridad Alimentaria

Desde 1995 la seguridad alimentaria ha sido una prioridad y fuerte enfoque del trabajo de CARE en Cuba. Inicialmente, por su limitada presencia en el país, CARE apoyó la distribución de alimentos esenciales (leche en polvo, aceite y granos) después del paso de huracanes. Posteriormente, el trabajo se enfocó en la producción descentralizada de alimentos en zonas rurales y urbanas, para cuyo fin CARE apoyó a productores individuales, comunidades, cooperativas y empresas estatales, para diversificar su producción, fortalecer sus capacidades gerenciales, explorar alternativas de financiamiento y promover nuevas tecnologías sostenibles. Todo ello en función de mejorar el bienestar de la población desde un incremento en la calidad, eficiencia y cantidad de producción.

Desde el 2009, el enfoque de CARE Internacional en Cuba evolucionó hacia la incidencia en políticas de desarrollo agrario, dirigidas a la descentralización y la gestión a pequeña escala. Se priorizó: fortalecer la pequeña finca como modelo de gestión de base y participación ciudadana; demostrar y lograr modelos integrados de cadenas de valor (desde la producción hacia la comercialización); desarrollar pilotajes a pequeña escala, para su valoración y réplica; utilizar la pericia y fortaleza de la organización en el mundo para profundizar la reflexión sobre la producción a pequeña escala; sistematizar y divulgar buenas prácticas y lecciones aprendidas a diferentes niveles de decisores en las políticas agrarias; provocar espacios de debate e intercambio; y favorecer la participación ciudadana en los procesos de desarrollo agrario.

Actualmente (2015) la seguridad alimentaria sigue siendo un enfoque prioritario para CARE Cuba, pero más orientado al desarrollo integral de comunidades vulnerables, a través de procesos de autogestión participativa orientadas a mejorar la calidad de vida de la población. Las líneas de acción fundamentales son: el fortalecimiento de las cadenas de valor a nivel local; la producción en pequeña escala, articulada con otros procesos productivos y comerciales; el estímulo a la participación, el empoderamiento y las alianzas con actores sociales locales; el rescate y afirmación de la identidad cultural de las comunidades rurales; y la incorporación de la gestión de riesgos y la adaptación al cambio climático en los procesos productivos.

La seguridad alimentaria como programa de CARE Cuba evolucionó a la par de las transformaciones de las políticas agrarias del país. El trabajo se ha realizado completamente en asociación con organizaciones cubanas, en particular la Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA); la Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales (ACTAF); la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP); el sector estatal (grupos empresariales del Ministerios de la Agricultura y del Ministerio de la Industria Alimenticia a nivel nacional; delegaciones provinciales y municipales de la agricultura); y el sector académico/científico (universidades y centros de investigación en temas relacionados con la seguridad alimentaria).

Al cierre del período (2015), CARE ha construido y validado en la práctica con sus socios locales un paquete metodológico que busca favorecer el empoderamiento, la participación creativa y la integración interactoral, que debe provocar cambios de actitudes y comportamientos en la gestión de los proyectos y más fundamentalmente en la sostenibilidad de los resultados que se alcancen. Esto implica mayor involucramiento y acompañamiento a los socios locales; facilitar procesos que estimulen mayor compromiso de socios, actores locales de desarrollo y beneficiarios, su participación consciente y empoderamiento.

En el nuevo período 2015- 2020, CARE mantiene la prioridad en la Seguridad Alimentaria, en concordancia con los nuevos Lineamientos del país para la actualización del modelo económico y social cubano (2011) y más enfocado en las áreas urbanas y periurbanas, reconocidas como más vulnerables a la inseguridad alimentaria (mayor población, más demanda de alimentos, menos disponibilidad y posibilidades de acceso, más dependencia de producciones importadas) y donde se concentran mayores brechas de desigualdad entre hombres y mujeres.

1.2 Contexto cubano de la seguridad alimentaria en áreas urbanas y suburbanas

La actividad agropecuaria en Cuba transita por una etapa de transformación, tanto desde el punto de vista organizativo como de infraestructura y tecnológico, polarizándose en tres sistemas fundamentales: agricultura urbana, agricultura periurbana, y polos productivos.

La tradición cubana de producir alimentos, plantas ornamentales y medicinales en patios, parcelas o fincas, tanto en el ámbito urbano como rural, ha situado el escenario y accionar de la agricultura urbana y suburbana en Cuba en el contexto de la agricultura familiar, donde están involucrados hoy alrededor de un millón de personas en sistemas productivos de patios, parcelas y micro huertos familiares.

Desde 1987, Cuba comenzó a impulsar la producción local de alimentos, que tomó más fuerza durante el “período especial” de los 1990s, una crisis económica prolongada que condujo al racionamiento de alimentos y a crecientes índices de mal nutrición. El modelo de agricultura urbana comenzó como un movimiento popular de respuesta espontánea a la inseguridad alimentaria y se convirtió en una prioridad nacional con un fuerte apoyo gubernamental. La ciudad de La Habana fue pionera en la experiencia y una de las ciudades que dio mayor impulso a la iniciativa de agricultura urbana, que hoy se ha convertido en un programa prioritario del Ministerio de la Agricultura (MINAG).

En 1997, el movimiento de la agricultura urbana quedó institucionalizado mediante instrumentos legislativos. En 2009, el Gobierno (MINAG) creó un programa de Agricultura Suburbana, con el que se intentaba transferir “las experiencias sumamente positivas” de la agricultura urbana a la periferias de las ciudades y pueblos (áreas sub-urbanas). Ambos programas (agricultura urbana y agricultura sub-urbana) tienen como fin apoyar el autoabastecimiento alimentario local bajo el *slogan* “la producción de alimentos en el barrio, por el barrio, y para el barrio”. Sus premisas básicas son la producción agroecológica, la sustentabilidad a nivel local, la permanente actualización técnica y tecnológica, y la vinculación directa de los productores con los resultados de su trabajo. Se trata de emplear métodos sencillos y un mínimo de recursos, con el objetivo de aumentar la producción de alimentos y reducir la dependencia de importaciones de agro productos.

Más recientemente se ha creado el Programa Nacional de Agricultura Urbana, Suburbana y Familiar, liderado por el Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical (INIFAT), donde radica el Grupo Nacional de Agricultura Urbana y Suburbana y donde se articulan 8 Ministerios y 16 instituciones. Existen 15 Grupos Provinciales, atendidos por una subdelegación de Agricultura Urbana y Suburbana, y 168 Grupos Municipales, atendidos por una Empresa Municipal Agropecuaria y donde ya están insertados 1452 Consejos Populares del país.

El Programa actual se subdivide en 28 subprogramas para impulsar la agricultura urbana y 30 para la agricultura suburbana (Ver tabla 1). Además ha creado una infraestructura que a su vez se constituye en impactos de importancia económica (Red de Fincas Municipales de Semillas; Red de Centros y Microcentros de Abonos Orgánicos; Viveros Populares y Tecnificados; Red de Centros de Monta e Inseminación Artificial; Red de Consultorios/Tienda del Agricultor; Clínicas Veterinarias Municipales; Centros de Reproducción de Entomófagos y Entomopatógenos (CREE); Centros Integrales de Alimentación Animal; Talleres de Reparaciones Múltiples, etc.).

Tabla 1. Subprogramas del Programa de Agricultura Urbana, Suburbana y Familiar

Subprogramas	AU	ASU	Subprogramas	AU	ASU
1. Uso de la tierra	X	X	17. Frutales	X	X
2. Suelo y Abonos Orgánicos	X	X	18. Plátanos	X	X
3. Semillas	X	X	19. Raíces y Tubérculos Tropicales	X	X
4. Manejo Agroecológico de Plagas	X	X	20. Granos	X	X
5. Uso y manejo del Agua	X	X	21. Forestales, Café y Cacao	X	X
6. Salud Animal	X	X	22. Arroz		X
7. Comercialización	X	X	23. Organoponía Semiprotegida	X	
8. Apicultura y Polinización	X	X	24. Avícola	X	X
9. Pequeña Agroindustria	X	X	25. Cunicultura	X	X
10. Capacitación	X	X	26. Ovino	X	X
11. Logística	X	X	27. Caprino	X	X
12. Hortalizas y Condimentos Frescos	X	X	28. Porcino		X
13. Plantas Medicinales y Condimentos Secos	X	X	29. Ganado Mayor	X	X
14. Flores y Plantas Ornamentales	X	X	30. Producción de Alimento Animal	X	X
15. Oleaginosas	X	X	31. Calidad e Inocuidad	X	X
16. Funcionamiento y Control	X	X	Total	28	30

Las modalidades productivas de la agricultura urbana y suburbana abarcan en su mayoría el cultivo de plantas y la crianza animal. Se destacan 9 modalidades productivas: 1. organopónicos (sistemas productivos en canteros sobre materia orgánica de producción local); 2. huertos intensivos (pequeños y medianos sistemas productivos de alta intensidad que combinan tecnología con saber tradicional y bajo impacto ecológico); 3. patios y huertos caseros; 4. parcelas; 5. fincas suburbanas; 6. áreas de autoabastecimiento de Empresas y Organismos; 7. cultivos domésticos (agricultura del hogar); 8. cultivos sin suelo y 9. cultivos protegidos.

En toda Cuba, actualmente practican la agricultura urbana unos 40 mil trabajadores urbanos, en una extensión estimada de 33,500.00 ha. Una de las características de la agricultura urbana y sub urbana en Cuba es su alto grado de independencia local, lo que se considera factor decisivo para alcanzar la seguridad alimentaria. Cada territorio actúa de manera autónoma en la producción de insumos, como semillas, abonos orgánicos, bioproductos para el control de plagas y alimentos para animales.

1.3 Mujeres en zonas urbanas y sub urbanas en desventaja social

La falta de personas interesadas, con capacidad y recursos para producir más alimentos, es uno de los obstáculos para el avance de la reforma económica iniciada en Cuba en el 2008. Al mismo tiempo, el gobierno está poniendo mucha importancia en la necesidad de incrementar la producción de alimentos, abaratar los precios, y reducir las importaciones desde el exterior (anualmente Cuba gasta aproximadamente USD \$800 millones en importación de comida).

De los 11,2 millones de habitantes, apenas 2.5 millones y (22%) viven en zonas rurales cubanas, (ONEI 2013), demostrando el fuerte nivel de urbanización que Cuba viene viviendo. Las migraciones desde el campo hacia las ciudades cubanas son comunes, y tienden a feminizarse. Las zonas urbanas reportan mayor población femenina, con un 51% de residentes urbanos siendo mujeres. En las ciudades con más desarrollo económico y grado de urbanización (como La Habana) las mujeres representan el 52,1% de la población. La agricultura urbana y familiar tiene gran potencialidad para que las mujeres se incorporen. Sin embargo, existen barreras que frenan su incorporación, incluyendo la división de trabajo según roles tradicionales de género, la presión de tareas domésticas y familiares, la falta de incentivos económicos, la carencia de condiciones adecuadas para facilitar su trabajo en diferentes centros laborales agrícolas, e incomprensiones acerca del rol que debe jugar la mujer en la sociedad y en la agricultura.

1.4 Desafíos y política nacional relacionada a la agricultura urbana en Cuba

Una de las lecciones claves de la experiencia de la agricultura urbana y sub-urbana a la fecha es que para ser productiva y sostenible, este tipo de agricultura debe adaptarse a las condiciones físicas del entorno y al potencial y los recursos locales. Uno de sus principales desafíos de permanencia es su articulación con los planes de ordenamiento territorial y urbanístico.

Una de las prioridades estratégicas del Programa es de asegurar de forma permanente el potencial productivo de la agricultura urbana, y acelerar la organización y la capacitación de los productores/as. Para ello será necesario:

- Aplicar tecnologías y enfoques agroecológicos que faciliten la movilización y creación de un potencial productivo adicional en cada lugar (abonos orgánicos, manejo agroecológico de plagas, semillas y otras). Reforzar los servicios de apoyo a los productores/as.
- Mantener permanentemente una fuerte actividad extensionista con participación de las entidades de Investigación y Docencia, así como de productores/as líderes, que posibiliten la innovación agraria y la capacitación a otros.

Con respecto a la política nacional, son estrategias actuales del país cumplir los acuerdos correspondientes a los Lineamientos 205 y 206 del VI Congreso del PCC, así como participar en otros 26 lineamientos relacionados con actividades desarrolladas por la Agricultura Urbana y Suburbana, con especial atención a los Lineamientos 183, 185, 187, 188, 200, 202, 204 y 207.

Lineamiento 205 - Desarrollar con efectividad el Programa de autoabastecimiento alimentario municipal, apoyándose en la Agricultura Urbana y Suburbana.

Lineamiento 206 - Ejecutar el Programa de Agricultura Suburbana aprovechando eficientemente las tierras que rodean las ciudades y pueblos, con el menor gasto posible de combustibles e insumos importados, empleando los propios recursos locales y con amplio uso de la tracción animal.

Las prioridades del Programa incluyen, entre otras:

- Mantener en explotación intensiva no menos de 10 mil ha de Organopónicos, Huertos Intensivos y Organoponía Semiprotegida, alcanzando los rendimientos establecidos en cada modalidad, para aportar no menos de 1 millón de toneladas de hortalizas y condimentos frescos anuales, junto a otras producciones en la Agricultura Urbana.
- Impulsar la producción de viandas, frutas, granos y otros cultivos, así como la crianza animal y su base alimentaria, como parte del desarrollo local, con un enfoque agroecológico y sustentable.
- Mantener vinculados al Programa no menos de medio millón de patios y parcelas familiares con producciones de alimentos, conservación de la biodiversidad y fortalecimiento de las tradiciones y la cultura agroalimentaria locales.

1.5 Necesidades de apoyo al Programa de la Agricultura Urbana y Suburbana

El país ha identificado áreas y temáticas dentro del programa de la agricultura urbana y sub-urbana las cuales se necesitan fortalecer, lo que podría hacerse a través de apoyo por la cooperación internacional. Estas incluyen:

En áreas urbanas

1. Potenciar la creación de huertos intensivos (existe la meta de llegar a 10mil ha en el 2018) - enfocado en la necesidad de producir hortalizas y frutales para abastecer al turismo y no poner de esta forma en riesgo el consumo de estos productos para la población. *Ciudades de mayor atención: Matanzas, Ciego de Ávila, Villa Clara, La Habana, Holguín y Camagüey.*
2. Fortalecer los centros municipales de abono orgánico - enfocado en la necesidad de productos orgánicos que sustituyan importaciones.
3. Potenciar el desarrollo de mini industrias de vegetales y frutales - enfocado en la necesidad de disminuir pérdidas post cosechas, acercar más el producto a la población, diversificar las ofertas alimentarias para la población, reducir costos de producción y transportación, y crear empleos.

Áreas urbanas de mayor atención: Guantánamo, Santiago de Cuba, Palma Soriano, Bayamo, Holguín, Las Tunas, Camagüey, Ciego de Ávila, Cabaiguan, Santa Clara, Cienfuegos, Colon, San José, Bejucal, Cotorro, Artemisa y Pinar del Río.

4. Potenciar organopónicos - enfocado en la necesidad de dar respuesta alimentaria a pacientes especiales (oncología) con la producción de hortalizas específicas y no comunes en Cuba a precio diferenciado.

En áreas suburbanas

1. Potenciar las fincas integrales - bajo el concepto de finca familiar diversificada.

Prioridad especial en la zona periurbana de Camagüey, donde existen actualmente 10 mil ha de tierra libres de marabú en rebrote que hay que poner a producir.

2. Creación de fincas de referencia - que sirvan a la introducción de tecnologías (la ciencia al servicio de la producción) para reducir importaciones específicas (ejemplo, la producción y procesamiento de guisantes). *Prioridad especial para Guantánamo.*

Otros temas de interés son:

- Producción y certificación orgánica. *Con prioridad en Cienfuegos, Santiago de Cuba, Granma y Guantánamo.*
- Fomento de cadenas de valor- con énfasis en la comercialización.

2. Aspectos Generales del Programa de Seguridad Alimentaria

2.1 Grupo de impacto

El grupo de impacto para este programa se define como:

Mujeres en zonas de desventaja social en áreas urbanas y suburbanas.

Con el programa, se propone lograr lo siguiente en el grupo de impacto:

- mujeres más motivadas y dispuestas a permanecer y/o insertarse en las cadenas de valor agroalimentarias locales o generar iniciativas que se inserten en las mismas;
- mujeres con más opciones de empleos fundamentales creados en el ámbito del desarrollo de cadenas de valor agroalimentarias;
- mujeres con mayor conocimiento para generar sus propias iniciativas económicas en el ámbito de la agricultura urbana, suburbana y familiar;
- mujeres más sensibles y preparadas para la aplicación de los principios agroecológicos, la adaptación al cambio climático y el enfoque de cadenas de valor orientadas al mercado;
- mujeres con mayor representatividad en los espacios de toma de decisiones de las políticas agrarias locales.

Se pone particular enfoque en mujeres jóvenes (18-30 años), con prioridad a jefas de hogar, madres solteras, mujeres con discapacidad - para lograr incrementar sus capacidades, crear empleos fundamentales atractivos para mujeres, e incrementar en el desarrollo de iniciativas y emprendimientos propios y vinculación a cadenas de valor en el sector.

Para lograr lo anterior, se considera que hay que trabajar con varios sub-grupos de impacto, para tener incidencia en el grupo de impacto, incluyendo:

- Niños, niñas y adolescentes (mujeres y hombres) – para lograr mayores valores a favor de la igualdad de género en las dinámicas familiares y formación vocacional para una agricultura urbana, suburbana y familiar, agroecológica y sostenible.
- Hombres y mujeres de organizaciones vinculadas a la agricultura urbana, suburbana y familiar y decisores locales/nacionales – para lograr el incremento de sus capacidades de

gestión, sensibilización a la igualdad de género, y la creación de oportunidades para la inserción de las mujeres en empleos agropecuarios, y la toma de decisión relacionada a la gestión agropecuaria en zonas urbanas y sub-urbanas.

- Hombres jóvenes y adultos (18- 40 años) trabajadores y gestores del sector – para lograr mayor entendimiento de las relaciones de género y cambios de actitudes a favor de la igualdad de género.

2.2 Causas subyacentes

Falta de disponibilidad de alimentos para suplir demanda local; alto precio de la canasta básica; poca variedad de alimentos disponibles a nivel local.	<p>No se produce lo suficiente para satisfacer la demanda de alimentos a nivel local (no existe auto-abastecimiento).</p> <p>Alimentos vienen de otra zona del país, lo que encarece su precio y disminuye su calidad.</p> <p>Las mujeres en zonas de desventaja social carecen de recursos para comprar alimentos para complementar la canasta básica, y por lo tanto tienen déficit nutritivo en su dieta.</p> <p>Baja productividad de las tierras en Cuba, y alto deterioro por uso intensivo por muchos años.</p> <p>Alta susceptibilidad de áreas agrícolas a desastres naturales y variabilidad climática (huracanes, inundaciones, y sequías).</p> <p>Producción de alimentos para el sector turismo (se espera un incremento) puede competir con demanda y disponibilidad de alimentos para la población.</p>
Baja existencia de cadenas de valor donde las mujeres estén insertadas	<p>Limitada visión y entendimiento sobre gestión integral de cadenas de valor (concepto bastante reciente/nuevo en Cuba).</p> <p>Limitada integración de las cadenas de valor existentes por la “sectorialización” que existe en el sector agropecuario (producción bajo MINAG, comercialización bajo Acopio, transformación bajo MINAL).</p> <p>Baja capacidad y tecnología en el país para transformar alimentos, resulta en altas pérdidas post-cosecha. Altos niveles de pérdidas post-cosecha por ineficiencia del sistema de acopio.</p> <p>Limitado nivel de comercialización a nivel local.</p> <p>Limitado conocimiento en mujeres en zonas de desventaja social del emprendimiento, y acceso a fondos y oportunidad para emprender en el sector agropecuario.</p> <p>Emprendimientos en el sector agro-pecuario (mini-industrias, etc.) tiene limitada vinculación a cadenas de valor.</p>
Sector agrícola tradicionalmente y primariamente dominado por hombres	<p>El aporte de la mujer al sector agro-pecuario es muy poco visibilizado - y normalmente es solo reconocido como una ayuda que la mujer le brinda al hombre – como productor, líder de finca, líder de familia y dueño de las producciones.</p> <p>Existen divisiones tradicionales de roles (mujeres asociadas con roles reproductivos y domésticos, y hombres con roles productivos). Por ejemplo, en el sector cooperativo agrícola, las mujeres solo representan el 16%.</p> <p>Existe un limitado acceso a la capacitación y el entrenamiento para mujeres, de manera que puedan aprender métodos y tecnologías agropecuarias que les permitan lograr buenos niveles de producción e inserción en las cadenas de valor. La carencia de esta preparación no les</p>

	<p>permite integrarse efectivamente al sector, incrementar sus producciones ni sus ganancias, y mucho menos insertarse en los mercados.</p> <p>Existen brechas en las condiciones de trabajo e infraestructura que no favorecen la inserción de la mujer a este sector.</p>
Necesidad de fortalecer capacidad de gobiernos e instituciones locales para fomentar la inserción de las mujeres al sector agro-pecuario urbano y sub-urbano	<p>Baja sensibilización y desconocimiento de los gobiernos y actores locales sobre métodos y tecnologías sensibles a género.</p> <p>Decisores y actores de la cadena agroalimentaria cubana relacionan el tema de la seguridad alimentaria con la necesidad de realizar inversiones materiales para la producción de alimentos sin reflexionar sobre la incidencia que tiene en ello la falta de conocimientos e integración de métodos innovadores, tecnologías y la diversidad, que permitan elevar la productividad y satisfacer las demandas.</p> <p>Decisores y actores de la cadena agroalimentaria cubana asumen que las mujeres no tienen interés de insertarse al sector, por ser trabajo mayormente de interés para los hombres (o asumen que la igualdad de género está garantizada porque está inscrita en la Constitución de la Republica).</p> <p>No se fomentan programas locales de capacitación/extensión con particular enfoque en las mujeres.</p>

2.3 Objetivo de impacto

Mujeres vulnerables en zonas de desventaja social urbana y sub-urbana incrementan su seguridad alimentaria y tienen mayor acceso a recursos económicos y oportunidades que derivan de su mayor inserción al sector agropecuario urbano y sub-urbano

3. Prioridades del programa de seguridad alimentaria

Las prioridades del programa se resumen a continuación:

1. Fortalecer las modalidades productivas de la agricultura urbana y suburbana y su inserción en las cadenas de valor local	
Prioridades para CARE Cuba	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de los sistemas productivos montados en huertos intensivos, organopónicos, cultivos domésticos y pequeñas fincas, con inversiones que garanticen la permanencia o inclusión de mujeres, su sostenibilidad y la inclusión en las cadenas de valor • Capacitación en temas técnicos (agroecología), gestión y transversales de interés específicos (enfoque de derechos-género; reducción de riesgos; adaptación climática) - con prioridad para fomentar la participación de las mujeres involucradas en la base productiva • Apoyo en la creación de nuevos sistemas productivos dentro de las modalidades apoyadas por el Programa de Agricultura Urbana, Suburbana y Familiar, liderados y gestionados por mujeres
2. Fortalecer las cadenas de valor agroalimentarias municipales en zonas urbanas y sub-urbanas	

Prioridades para CARE Cuba	<ul style="list-style-type: none"> • Facilitación de procesos de identificación, diseño y articulación de las cadenas agroalimentarias en procesos participativos e interactorales coordinados a nivel municipal • Inversiones en componentes de las cadenas que garanticen el desarrollo y sostenibilidad de las mismas y la inclusión o permanencia de mujeres, con prioridad a los servicios técnicos a la base productiva, procesamiento y comercialización. • Capacitación en temas técnicos (agroecología), gestión y transversales de interés específicos (enfoque de derechos-género; reducción de riesgos; adaptación climática) - con prioridad de atender de manera diferenciada la participación de hombres y mujeres involucradas en la base productiva. • Apoyo en la creación de nuevos componentes en las cadenas identificadas específicamente gestionados por mujeres (mini-industrias y emprendimientos vinculados a las cadenas liderados por mujeres).
3. Fortalecer las capacidades técnicas y de gestión de los diferentes actores involucrados en el Programa de Agricultura Urbana, Suburbana y Familiar	
Prioridades para CARE Cuba	<ul style="list-style-type: none"> • Capacitación en temas técnicos que refuercen los principios agroecológicos sobre los que se sustenta el Programa • Sensibilización en la incorporación del enfoque de derechos en su gestión, específicamente relacionado a relaciones de género • Capacitación sobre reducción de riesgos y adaptación climática • Apoyo en procesos de co-innovación e investigación-acción • Apoyo en la creación de materiales didácticos al servicio de la capacitación y de la extensión de los resultados de los procesos de co-innovación e investigación-acción
4. Fortalecer las políticas agroalimentarias locales y municipales	
Prioridades para CARE Cuba	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo a la formación vocacional de niños, niñas y adolescentes mujeres y hombres, con un enfoque agroecológico y de derechos (género e inclusión de personas con discapacidad) • Sistematización y divulgación de buenas prácticas y lecciones aprendidas, con especial énfasis en reforzar temas de agroecología, adaptación al cambio climático, reducción de riesgos, enfoque de derechos (igualdad de género y de inclusión de personas con discapacidad) y la gestión económica • Identificación y divulgación de historias de vida de mujeres líderes vinculadas en las cadenas de valor agroalimentarias para que sirvan de ejemplo para otras • Capacitación de gobiernos locales y actores de incidencia en las políticas agroalimentarias locales para reforzar la igualdad de género, la inclusión de personas con discapacidad, la reducción de riesgos y la adaptación climática. • Apoyo a intercambios de experiencias internacionales y nacionales sobre buenas prácticas y lecciones aprendidas de interés al desarrollo integral de las cadenas. • Documentación de evidencias de éxito y buenas prácticas para que puedan ser presentadas a decisores para ser llevadas a escala.

4. Implementación del Programa

Las acciones de CARE bajo este programa se realizarán a través de socios locales y en alianza con organismos del Estado que tienen poder de decisión sobre las políticas agroalimentarias en el país. Los socios locales potenciales se han identificado a partir de la experiencia de trabajo de 20 años en Cuba. La lista que se presenta no excluye algún otro que se pueda identificar en el período por el aporte que pudiera hacer a la implementación del Programa.

Asociaciones cubanas involucradas en el desarrollo económico local, específicamente con incidencia en las políticas agroalimentarias municipales

- Asociación Cubana de Técnicos Agrícolas y Forestales - ACTAF
- Asociación Cubana de Producción Animal - ACPA
- Asociación Nacional de Agricultores Pequeños – ANAP
- Asociación Nacional de Economistas de Cuba - ANEC
- Fundación Antonio Núñez Jiménez, Por la Naturaleza y El Hombre

Centros de Investigación y Universidades con trabajos demostrados de la ciencia al servicio de la base productiva

- Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical- INIFAT
- Instituto Nacional de Ciencias Agropecuarias- INCA
- Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey - IHH
- Instituto de Biotecnología de las Plantas de la Universidad de Villa Clara - IBP
- Centro de Investigaciones Agropecuarias de la Universidad de Villa Clara - CIAP
- Universidad de Las Tunas
- Universidad Agraria de La Habana
- Centro de Investigaciones de Tecnologías del Agua- CITA
- Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas- CIPS

Aliados potenciales identificados del sector Estatal

- Ministerio de la Agricultura- MINAG
- Ministerio de la Industria Alimenticia-MINAL
- Gobiernos Locales (provinciales y municipales)

CARE Internacional en Cuba ha identificado el siguiente conjunto de líneas de acción para lograr implementar el programa en el plazo propuesto. Estas son:

Incidencia con gobiernos locales y actores de incidencia en el sector agroalimentario local	Sobre buenas prácticas y lecciones aprendidas en el desarrollo de proyectos de seguridad alimentaria apoyados por CARE y sus socios locales en Cuba y otras experiencias internacionales y que sean aplicables al contexto urbano y suburbano cubano, particularmente atractivas para desarrollar procesos orientados en la igualdad de género.
Facilitación de procesos de co-innovación entre técnicos, investigadores y actores de las cadenas de valor	Colocar la ciencia en función de los procesos locales, incentivar el interés de la base productiva en la investigación y la innovación, y promover la creación de condiciones particularmente atractivas para la incorporación de la mujer en el sector.
Creación y fortalecimiento de capacidades locales en la base productiva, en particular en mujeres productoras	Fomentados a través de procesos inter-actorales y participativos de fortalecimiento de cadenas de valor, que faciliten la incorporación de las mujeres en empleos fundamentales e influyan en su empoderamiento económico y social.
Educación y sensibilización de mujeres y hombres para	Romper las barreras que limitan la igualdad de derechos y oportunidades para insertarse y desarrollarse en las cadenas

romper barreras familiares y sociales	de valor agroalimentarias locales, en particular en zonas urbanas y sub-urbanas.
Estímulo a la participación, el empoderamiento y la articulación inter-actoral	Como premisa metodológica para la sostenibilidad de los resultados que se logren y para la incidencia de la base en políticas de desarrollo del sector.
Fortalecimiento de actores y contrapartes locales para la incidencia	Compartir experiencias de otros contextos, en particular las que son aplicables al desarrollo de procesos sostenibles de seguridad alimentaria en Cuba. Específicamente reducción de riesgos ante desastres, adaptación a las condiciones de variabilidad del cambio climático y enfoque de derechos, específicamente de mujeres. Documentar modelos exitosos en Cuba y evidencia de buenas prácticas, fomentar capacidades en socios locales para su difusión e incidencia con decisores.